

MÉTODOS CUALITATIVOS EN LA INVESTIGACIÓN DE CONSEJERÍA EDUCACIONAL Y VOCACIONAL

Prof. Dr. Abelardo Castro H.
Doctoren Educación
Universidad de Concepción

Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, la inversión en educación comenzó a crecer sustantivamente. Los años anteriores habían mostrado la importancia del conocimiento científico para determinar acontecimientos de gran trascendencia. Se iniciaba, además, proceso de recuperación económico-social de grandes envergaduras. En ese marco histórico, se volcó el interés en lo que podría aportar la educación. En el transcurso de los años cincuenta, esa visión "intuitiva" acerca de la educación comenzó a tener un respaldo en la Teoría del Capital Humano.

Esta teoría afirmaba, con mucha fuerza, que los recursos destinados a la educación, no debían ser considerados como gastos, sino como inversión. A continuación plantea que la adquisición de conocimientos y habilidades logrados por la persona constituyen una forma de capital que le permite aumentar su productividad y, visto a nivel general, en un país, ese capital humano contribuye al desarrollo económico (Shultz, 1961). Apoyaba esa teoría el hecho de que los países de mayor desarrollo también eran los que poseían mayor nivel educacional (Blaug, 1976,1980). Por lo tanto, se asumía que para poder salir del sub-desarrollo, los países en vías de desarrollo debían invertir en educación. A pesar de las dificultades que países en vías de desarrollo han tenido para aplicar esta teoría, se puede afirmar que la teoría del Capital Humano ha sido una de las teorías con mayor injerencia en las políticas educacionales, tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo (Karabel y Halsey, 1977).

La teoría del Capital Humano también tuvo detractores, los cuales la criticaron duramente.

Fundamentalmente, estimaban que el rendimiento estudiantil dependía más del carácter de la familia que de otros factores y, por tanto, la carrera educacional no contribuía a redistribuir los ingresos de la población (estudios realizados en los Estados Unidos y en Suecia). Por otro lado, basados en la "Teoría de la Dependencia", afirmaban que el traslado de conocimiento y modelos educacionales desde países desarrollados a países en vías de desarrollo no generaba precisamente desarrollo, sino "dependencia cultural" (Frank, 1972)

Sin embargo, la teoría del capital humano y, con apoyo directo de la "Nueva" Teoría del Crecimiento que surge en los años ochenta, siguió teniendo fuerza en áreas como la elaboración de políticas de planificación e investigación educacional.

En el intento de saber cuánto contribuía la educación al incremento del ingreso de las personas se realizaron numerosos estudios en donde el análisis estadístico era uno de los pilares básicos para estudiar esta relación.

Paralelamente a los estudios "Macros" basados en la Teoría del Capital Humano, se desarrollaban estudios en el área de la cognición para "medir" habilidades intelectuales de los alumnos. Se elaboraron un sinnúmero de instrumentos "psicométricos" para diagnosticar el estado de desarrollo intelectual, o como ustedes ya conocen, determinar las aptitudes y/o vocación del estudiante. Otra tendencia es probar el cómo distintos métodos de enseñanza influyen sobre el aprendizaje del alumno. Nuevamente aquí, la idea es medir, establecer una diferencia entre input y output. A raíz de los estudios de la Comisión Coleman

en EE.UU. (1963), surgió la interrogante de por qué, a pesar de la inversión en educación, los grupos sociales más favorecidos incrementaban su capital inicial y los pobres no lograban avances significativos. Un primer intento de explicación lo entrega el sociolingüista Bernstein, quien sustenta que el fenómeno señalado ocurre, en tanto el sistema educacional usa los mismos códigos que las capas medias de la sociedad y que, por lo mismo, los estudiantes de escasos recursos tienen desventajas claras, no tienen el capital cultural "correcto".

Por otra parte, en la década de 1970, se produce un giro copernicano en la investigación relacionada con los métodos de enseñanza. Marton y colaboradores dejan de lado la pregunta clásica de cómo enseñar. Al revés, se preguntan cómo aprenden los alumnos, cuáles son sus estrategias al momento de enfrentarse a los contenidos de estudios.

Tanto en el caso de Bernstein como en el Marton, los elementos de recopilación de información y procesamiento de datos en forma tradicional no eran apropiados para resolver los problemas planteados. Para Bernstein, su estudio implica ir a la escuela para entrevistar a los niños con la finalidad de hacer una comparación de las características de sus discursos. Y en el caso de Marton, entrevista a los estudiantes en relación a sus estrategias de estudios antes de un certamen. La idea central de ambos teóricos es establecer a partir del material recopilado, determinadas cualidades para describir lo más correctamente posible los discursos y así establecer categorías de comparación y análisis. El conocimiento, en ambos casos, se construye a partir de lo que los sujetos de investigación tienen que decir. Las teorías son sólo un punto de partir o guía en la búsqueda de respuestas.

Otro fenómeno interesante en educación es el hecho de que el modelo input-output comenzó a ser reemplazado por otro que ponía el acento en el proceso educativo (Danllhof 1992). Al igual que en los casos anteriores, la dinámica del proceso a estudiar exigía salir

de la encuesta y otros instrumentos estandarizados. En la búsqueda de nuevos "instrumentos" y formas de análisis se buscó en los años setenta un sustento en la etnografía, ciencia que se preocupa de la descripción de culturas, usando la observación participante como medio de recopilación de información.

Se denomina estudio cualitativo al conjunto de métodos que contribuyen el saber a partir de actores y sujetos de investigación. En tanto, buscan establecer las cualidades esenciales de un fenómeno. Entre los métodos Cualitativos encontramos hoy; los etnográficos (basados en observaciones en lugares naturales de los fenómenos), fenomenológicos (que a partir de entrevistas buscan describir lo esencial de una vivencia o proceso), fenomenográficos (que ponen el acento en las distintas formas de percibir la realidad, independientemente de cómo ésta sea en su esencia) y hermenéuticos (que intenta, a partir de vestigios de documentos, reconstruir hechos o interpretar intenciones de actores de un proceso social determinado).

Así como la teoría del capital humano y la psicometría acentuó el uso de métodos cuantitativos de análisis, la Nueva Sociología de la Educación, la Teoría del Aprendizaje Significativo y el Constructivismo han potenciado el uso de métodos cualitativos en educación, sin que por este hecho de descarte el uso de métodos cuantitativos.

Permítanme decir brevemente algunas palabras acerca del constructivismo, antes de exponer el cómo los métodos cualitativos han estado siendo utilizados en la investigación de la Consejería Educacional y Vocacional.

El constructivismo se enmarca dentro de una posición compartida por diferentes tendencias de la investigación psicológica y educativa, las que surgen a partir de la importancia que adquiere la postura de que la educación es una práctica social, es decir, cumple una función socializadora. Este planteamiento educativo, reconoce sus

raíces en las investigaciones de Vygotsky, el que concibe al sujeto como un ser eminentemente social, y el conocimiento como un producto social. Es decir, todos los procesos psicológicos superiores (comunicación, lenguaje, etc.) se adquieren primero en un contexto social y luego se internalizan. Por consiguiente, el comportamiento cognitivo de un individuo dependerá del uso de intermediarios externos o instrumentos psicológicos (objetos que permiten ordenar y organizar externamente la información, por ejemplo, los signos, el lenguaje; pero, también las estrategias de aprendizaje). •-

El conocimiento es, entonces, una construcción que realiza el ser humano, mediatizado por el entorno social y los procesos cognitivos internos. Así, el proceso de construcción del conocimiento se va a asentar sobre dos fundamentos: a) La construcción del conocimiento tiene como soporte los conocimientos previos del alumno, es decir, el saber se construye a través de una interacción dialéctica entre los conocimientos previos y la nueva información b) Organizar y estructurar las relaciones entre los nuevos significados y los ya poseídos en una estructura cognoscitiva propia, que le da significado al nuevo conocimiento (Barrón Ruíz, 1991).

Por su carácter social, integrador y autónomo (interno), se considera al constructivismo una herramienta muy eficaz para la reflexión y análisis de situaciones de orden práctico, como las que enfrenta el individuo en distintos contextos educacionales.

El constructivismo es, por lo mismo, de sumo interés para comprender fenómenos como el proceso de elección vocacional y profesional, cómo se construye la dinámica de aproximación de alumno al Consejero Educacional, cómo se forman valores cívicos en el Consejo de Curso, etc. En la búsqueda de respuesta a estas interrogantes encontramos la utilidad de los métodos cualitativos.

En nuestra Facultad se realizan actualmente cinco tesis de Magíster en Consejería Educacional y Vocacional que usan la Metodolo-

gía Cualitativa para encontrar respuesta a sus interrogantes, y que se presentan a continuación.

La primera tesis titulada "El éxito escolar de los estudiantes pobres" trata de conocer los factores que hacen posible que alumnos de sectores sociales desmejorados logren éxito escolar. En el estudio, realizado por la candidata Marcela Núñez, se analizó en profundidad documentos relacionados con entrevistas a jóvenes de primer año medio de un establecimiento técnico profesional. Posteriormente, se realizó un estudio de las calificaciones de éstos, para dar paso a una entrevista en profundidad a un grupo de alumnos que tenían alto rendimiento (sobre 5,5) y bajo rendimiento (bajo 4,5). Del análisis de las entrevistas se concluye, por ejemplo, que los estudiantes exitosos tienen muy buena relación con su madre, pero esta relación no se refiere al modelo estereotipo de madre equilibrada, cariñosa y protectora, sino a un tipo de relación afectiva en que no hay conflictos fuertes ni dolorosos. En un "estar" cuando el hijo la necesita, apoyándolo, de vez en cuando, con un gesto o una acción concreta más que con palabras. La madre muestra que cree en el hijo. Lo interesante de este estudio es que sus resultados son coincidentes con estudios internacionales de Resiliencia, concepto utilizado para esta línea de investigación.

El segundo estudio cualitativo corresponde a la candidata a Magíster, Soledad Vega, y dice relación con la "Elección de continuación de estudios en alumnos de extrema pobreza". El tema central es conocer cómo se desarrolla el proceso de elección de carrera educacional entre estudiantes pobres. A la autora le llama la atención el gran número de alumnos que después de octavo año básico escogen establecimientos técnico profesionales como alternativa de continuación de estudios. Entre las conclusiones obtenidas, después de analizar entrevistas en profundidad, está lo siguiente. El horizonte de estudios universitarios no está presente en estos alumnos, salvo algunas excepciones. Los padres no son modelo de elección profesio-

nal, en el sentido clásico, que haya que imitar o superar, al contrario, son una imagen que no hay que imitar, por ello deben seguir estudiando para no tener la situación de sus progenitores que consideran muy sacrificada. Entonces, la actividad laboral del padre constituye un incentivo para cambiar actividad laboral. El modelo a seguir está, en la mayoría de los casos, en parientes cercanos con mejor posición socio-económica.

El tercer estudio de la candidata Angélica Corrales, aborda el tema de la "Percepción de los Alumnos respecto a la Consejería". Después de realizar una serie de entrevistas a los alumnos de Enseñanza Media, concluye que esta actividad es muy apreciada por los alumnos, porque sienten que se les trata con calidez, sin embargo, vivencian una contradicción. Por una parte se les estimula a que busque consejo y asesoría; pero, por otra parte, perciben que el orientador no tiene tiempo para atenderlos como debiera ser.

Los estudiantes pobres y su *carrera* educacional están representados en dos estudios ya citados. La candidata Gianina Aste se preocupó de los alumnos de estratos sociales altos con buen rendimiento. En el centro de su interés están las dificultades y vacilaciones ante la elección de carrera en la Educación Superior. Después de analizar los expedientes de los estudiantes y realizar entrevistas en profundidad, Gianina Aste, concluye que el tema de la elección vocacional de estos estudiantes se resuelve de manera positiva mientras más avanzada se encuentre el concepto que tienen de sí mismo.

Distinto al estudio anterior es realizado por Juana Cisterna, quien realizó su tesis de Magíster en Educación, centrando su interés en el Consejo de Curso. El material base fue recolectado mediante observaciones en la sala de clases. Destaca que no hay claridad respecto al ser del Consejo de Curso, comparándolo con la actividad que el Ministerio de Educación persigue con ellos, entre otros, acceder a las necesidades propias de los alumnos y el desarrollo de valores democrá-

ticos. En la mayoría de los casos es el profesor jefe el que decide cuando comienza la actividad, llama adelante al presidente de curso y supervisa que todo se resuelva ordenadamente, también actúa como árbitro en las discusiones. A partir de sus resultados, la tesista plantea la necesidad de realizar cursos de liderazgo para los presidentes de curso de tal manera que sean los estudiantes quienes sean los protagonistas de sus propios problemas y soluciones.

Los cinco estudios expuestos, se han hecho desde una perspectiva distinta a como se había investigado en Consejería. En la base de cada uno de ellos estuvo el querer escuchar a los alumnos, analizar sus expedientes y tratar de descubrir patrones de conductas de interés, el verlos en acción y sacar conclusiones lógicas de lo que estaba ocurriendo en un proceso dado. Las teorías estuvieron siempre como punto de referencia, una más de tantas otras en la reflexión acerca de lo que se había escuchado u observado. Los supuestos de trabajo se iban probando y descartando hasta encontrar aquel que tenía mayor cercanía y coherencia con el material recopilado. Así se fueron decantando las conclusiones.

A pesar que en los casos señalados no estuvieron presente las mediciones con instrumentos cuantitativos, esto no quiere decir que la tradición cualitativa rechace este enfoque, al contrario, el método cuantitativo es muy necesario para determinar la estabilidad de determinados estudios cualitativos que requieren de mayor documentación para poder generalizarse. Los métodos cualitativos, siguiendo esa línea de pensamiento, han venido a completar la larga lista de formas de enfocar la realidad, haciendo más fácil encontrar una forma de buscar respuestas a nuestras interrogantes. En el área de consejería los diseños cualitativos tienen una relevancia vital en tanto contribuyen a dar al proceso educativo y a la formación personal de una orientación más individual, centrada en el alumno y los procesos vivenciales propios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BLAUG, M. 1976: The Empirical Status of Human Capital Theory: A slightly jaundiced survey. **Journal of economic literature**, September, p.849.

BLAUG, M. 1980: Common Assumptions about Education and Employment. En **John Simmons** (ed) *The Education Dilemma*, New York: Pergamon Press.

BERNSTEIN, B. 1973: Social Class, Language and Socialisation. En **Abramson, A. (ed)**. *Current trends in linguistics*, 1973 Vol.12.

BOURDIEU, P. 1973: Cultural Reproduction and Social Reproduction. En **Brown, R. (ed)** 1973: *Knowledge, Education and Cultural Change*. London: Tavistock.

DAHLLÓF, U. 1992: **Ramrelaterad utvärdering och komparativa högskolestudier**. Uppsala: Pedagogiska Institutionen.

FRANK, G. 1967: Capitalism and Underdevelopment: **World Development**, 4 (3) 167-180.

FRANK, G. 1969: **Sociology of Development and Underdevelopment of Sociology in Latinoamérica**.

KARABEL, J. & HALSEY, A. 1977: **Power and Ideology in Education**. New York Oxford University Press.

RODRÍGUEZ G., GIL, J, GARCÍA E. 1996: **Metodología de la Investigación Cualitativa**. Aljibe, Málaga.

SCHULTZ, T. 1961: Investment in Human Capital, *American Economic Review*, Vol. 51, 1961.

VYGOTSKY, L 1978: **Pensamiento y Lenguaje**. México, Ed. Quinto Sol.